



MISIÓN PERMANENTE DE CUBA ANTE LAS NACIONES UNIDAS
315 Lexington Avenue, New York, N.Y. 10016 (212) 689-7215, FAX (212) 689-9073

INTERVENCION DEL DR. LUIS ESTRUCH RANCAÑO, VICE-MINISTRO DE SALUD, ANTE LA ASAMBLEA GENERAL, EN LA REUNIÓN DE ALTO NIVEL SOBRE EL EXAMEN DE LOS PROGRESOS REALIZADOS EN EL CUMPLIMIENTO DE LA DECLARACIÓN DE COMPROMISO SOBRE EL VIH/SIDA Y LA DECLARACIÓN POLÍTICA SOBRE EL VIH/SIDA. Nueva York, 8-10 de junio de 2011.

Señor Presidente,

Señor Secretario General de las Naciones Unidas,

Distinguidos Delegados:

La epidemia de VIH, con más de 60 millones de personas infectadas a escala global continúa siendo un reto para el mundo. Ningún país ha escapado a los efectos de esta pandemia.

Cuba, como miembro pleno de las Naciones Unidas, ha participado desde el 2001 en la negociación y adopción de la Declaración Política sobre VIH/Sida y en sesión solemne hemos asumido los deberes y derechos para enfrentar esta epidemia; que ya acumula 30 años con un saldo de dolor, muerte y secuelas para todos los países con más de 25 millones de muertes y un sin número de huérfanos y hogares afectados, sin que contemos hoy con una vacuna protectora o curativa ni con los medicamentos necesarios para su real mejoría.

En sus 53 años de solidaridad internacionalista más 150 mil trabajadores de la salud cubanos han contribuido a aliviar el dolor, salvar de la muerte y colaborado en la construcción pacífica de los sistemas de salud de países hermanos y, en alguna medida, realizando acciones vinculadas a la prevención y atención del SIDA, la tuberculosis y la malaria.

Junto a otros 5 países, en el 2004, la Organización Mundial de la Salud reconoció los resultados de Cuba en el control de la tuberculosis. Hoy no podemos decir que esté totalmente controlada; cerramos el 2010 con una tasa de 7 por 100 mil habitantes, no

existe tuberculosis meníngea y trabajamos con el apoyo del Fondo Mundial para alcanzar el indicador de eliminación.

En nuestros resultados de mortalidad infantil de 4.5 por mil nacidos vivos mostramos el control y/o eliminación de 28 enfermedades transmisibles.

Podemos decir que está eliminada la transmisión materno infantil del VIH y de la sífilis congénita, y que la transmisión del virus a través de la sangre ha sido controlada; es baja la prevalencia estimada de VIH en la población de 15 a 49 años, en mujeres embarazadas y en personas con Infecciones de Transmisión Sexual.

El programa de tratamiento iniciado en el 2001 ha tenido su impacto en la incidencia de SIDA y la mortalidad por esta causa y ha mejorado la calidad de vida de las personas afectadas. Más del 90% de los que iniciaron tratamiento en el 2001 están vivos.

La sociedad civil ha sido un factor movilizador, desarrollando un fuerte activismo. La participación activa de jóvenes, mujeres, hombres que tienen sexo con hombres, personas con VIH y líderes comunitarios se han vinculado con los centros de salud, instituciones científicas, sectores sociales y organizaciones comunitarias que constituyen una fortaleza para el Programa de Prevención y Control de las ITS VIH/SIDA

Se ha incrementado la proporción de personas que usan condones con mayor énfasis en los jóvenes.

Nuestro Gobierno desarrolla un programa integral de alto costo, con el acompañamiento de organismos internacionales y el Fondo Mundial, acción que reconocemos y agradecemos.

La epidemia nos ha enseñado a buscar las formas de disminuir los costos, mejorar la eficiencia, desarrollar elementos tecnológicos y biológicos cubanos para asegurar las más de 2 millones de pruebas de VIH que realizamos anualmente y el tratamiento a todos los cubanos que lo necesitan.

Diez años después de la inserción en el período extraordinario de sesiones de la Asamblea General, celebrado en el 2001, el mundo ha cambiado de forma acelerada.

Vivimos en un mundo muy desigual. La distribución de las oportunidades es extremadamente desigual y esta falta de equidad es una de las principales determinantes del desarrollo humano.

Los pobres continúan siendo los más afectados, en la medida que se propagan los insidiosos efectos de la inseguridad alimentaria y la contracción económica, y los conflictos y desastres naturales devastan muchas partes del planeta.

Hace sólo unos días el mundo celebró el Día Internacional de la Infancia, etapa de la vida que marca para siempre el devenir del ser humano y la continuidad de su propia presencia en la tierra. Debería representar para la existencia de cada habitante del planeta el momento de más felicidad; sin embargo: millones de niños viven en la pobreza y más de 27 mil menores de cinco años mueren cada día por causas evitables y más de 100 millones no reciben siquiera educación elemental.

En el 2006, los Estados Miembros de las Naciones Unidas nos comprometimos a ampliar los servicios y las intervenciones con el fin de alcanzar en el 2010 el acceso universal a la prevención, tratamiento, asistencia y apoyo a la lucha contra la infección por el VIH.

Los avances apreciados, aunque prometedores, son insuficientes y corren peligro. El estigma, la discriminación y la desigualdad entre los géneros obstaculizan los esfuerzos dirigidos a lograr el acceso universal a la prevención, el tratamiento, la atención y el apoyo en relación con el VIH.

En paralelo, la tendencia inadmisibles de los costos y la crisis económica mundial continúan incidiendo de forma negativa para que los avances obtenidos en los últimos años sean sostenibles para la mayoría de los países de medianos y bajos ingresos.

Cuba, sometida a un injusto bloqueo económico, comercial y financiero por los Estados Unidos de Norteamérica, con lamentables consecuencias para la salud del pueblo y, a pesar de tener limitado el acceso a medicamentos y tecnologías que se producen en el mundo porque los fabrican empresas norteamericanas o sus subsidiarias, cumplió su compromiso de alcanzar el acceso universal a la atención y el tratamiento.... así fue reconocido en el informe del 2010 sobre los progresos realizados y cito: "...Ocho países

de ingresos bajos y medianos: Botswana, Camboya, Croacia, Cuba, Guyana, Omán, Rumania y Rwanda habían alcanzado ya el acceso universal al tratamiento antirretrovírico en diciembre de 2009"... FIN DE LA CITA.

El Sistema de Salud garantiza el acceso a los servicios de toda la población, lo que asegura el alcance de las acciones en todas las localidades del país y existen las condiciones para el desarrollo de intervenciones educativas, acceso a las pruebas de diagnóstico, recolección de información para la vigilancia, la evaluación, la atención y el seguimiento de los afectados.

La respuesta global que ha generado esta epidemia ha movilizó a los Gobiernos, a la comunidad científica, a las personas afectadas, a los sectores sociales, activistas comunitarios y líderes religiosos y ha sacado a la luz la imperiosa necesidad de solucionar las inequidades e injusticias sociales y fortalecer los sistemas sanitarios.

Habrá que erradicar la pobreza extrema y el hambre, promover la igualdad entre los sexos y el empoderamiento de la mujer, garantizar el derecho a la educación y la salud de todas las personas, sin distinción, como elemental derecho del ser humano; ofrecer educación sexual integral a adolescentes y jóvenes y fomentar la cooperación regional y mundial en la que los países más desarrollados destinen más recursos financieros, materiales y técnicos a los países en vías de desarrollo.

Señor Presidente:

A 30 años del surgimiento del SIDA, a diez años de la Declaración de Compromisos y a sólo 4 años para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio, renovar el compromiso político, acelerar la respuesta mundial, regional y de país para detener y reducir la propagación del virus es nuestra responsabilidad y con ello nos comprometemos igual que 10 años atrás.

La unidad, la integración racional y solidaria y la cooperación internacional constituyen el único camino para alcanzar respuestas sostenibles y enfrentar los desafíos comunes del mundo globalizado, desigual y excluyente, que nos amenaza a todos.

Muchas gracias